

# Mis obras completas

RENÉ AVILÉS FABILA

Irespecadamente una editorial Nueva Imagen, decidió que era el momento de publicar mis "obras completas", no antes, no después. Ahora, cuando la globalización es una realidad incapaz de ocultarse en fumero ladrillo, hoy que las voces parecen extinguidas. No es el México que soñé cuando era adolescente y dejaba crecer las ilusiones de un mundo socialista, según el vaticinio de Marx y Engels. Pienso que debe aprender a vivir y, lo que es de mayor importancia, a sobrevivir en sus calcas y en el reflujo revolucionario. A no ser derrotado puede ayudar el optimismo, el sentido del humor, el más absoluto importanadísimo a la secreta ilusión de que en algún momento, como solía decir Ernesto Guevara, la humanidad se eche a andar o, dicho en las palabras del propio Marx, que deemos la prehistoria para ingresar en una historia luminosa. No obstante, el México, donde aparece la totalidad de mi trabajo literario grande dentro pero lejos resistencia a seguir rutas que no son propias ni naturales, las querrás aparecen cuando en la lógica actual tendrán que desaparecer. Los partidos políticos son de una sola: incapacidad para representar a la sociedad, a lo sumo, es obvio que representan a sus propios intereses mezquinos en todos los casos, sin gracia. Esto significa que no hasta la alternancia del poder que hemos obtenido se requiere ingresar en una auténtica transición democrática que obtenga cambios profundos y rompa con un sistema que ha logrado en-

gullirse a los organismos de distinto signo que fueron sucediéndose al revés.

Mi país, el que me toca, cuando ha aparecido mi primer tomo de obras completas, no es, en efecto, aquél que supuso legado de modo casi natural, formado en un materialismo histórico de cristalización y trascendencias que engendraron dictaduras y esperanzas. Entre 1960 y 1970, cuando estaban en su apogeo los movimientos subversivos negros en Estados Unidos, los hippies se negaban a vivir vidas convencionales y el rock de Dylan, Beatles, Rolling Stones, Procol Harum, Janis Joplin, Doors y Jimi Hendrix estimulaba una revolución sexual y de costumbres, más de la mitad del planeta se había sacudido el capitalismo, incluidos China, Vietnam y algunos países africanos. Para muchos, las atractivas tesis del anarquismo explotadas con las dosis correctas de coraje y violencia por Sorel y Proudhon, se resistían a morir aplastadas por un marxismo-leninismo de apacible transforme y por la magisterio de los que no comprenden la desigual lucha de quienes rechazan el sistema de valores que se ha impuesto sobre el mundo, y se lanzan a una lucha sanguinaria contra el cinismo, la propiedad, el Estado, la política, los psicópatas... Pero el arte nunca ha estado lejos de estas posiciones extremistas. No en balde el primer acto surrealista era salir a la calle y disparar un revólver contra la multitud.

A pesar de las deformaciones en el pensamiento de Marx realizadas por Lenin y Trotski, y de la larga presencia de Stalin, yo veía un socialismo democrático capaz de

Universo de El Busto n° 23 (oct. 2011) p. 9 - 13  
(resumen)

**Mis obras completas [artículo] René Avilés Fabila.**

**AUTORÍA**

Avilés Fabila, René

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Mis obras completas [artículo] René Avilés Fabila.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)